

LA ALEGRÍA

DE PERDONAR

Parábola del Buen Pastor

Domingo 24^o - C.

**SI NO CONOCES
LA ALEGRÍA
DE PERDONAR
NO HAS PERDONADO.**

Parábola del Buen Pastor

Domingo 24^o - C.

LA ALEGRÍA DE PERDONAR,

Buen Pastor y oveja perdida.

Domingo 24º - C.

Monición de Entrada .-

La Misa es una Fiesta de reconciliación y perdón: comenzamos reconociendo nuestros pecados, rezamos el Padre Nuestro, nos damos la paz, comemos todos de un mismo Pan.

De la misma manera que Dios nos perdona y nos reúne junto a Jesús, así debemos perdonarnos unos a otros y vivir unidos.

Sin perdón, la vida resulta insoportable, y es imposible la convivencia. Todos somos capaces de equivocarnos y hacer el mal, pero debemos recurrir al perdón.

La persona humana es buena y mala, pero no sólo buena o sólo mala. Por eso necesitamos una segunda oportunidad, y además repetida, para el perdón.

Si de verdad nos gusta el perdón, ¿Por qué seguir echando la culpa de los males a otras personas o a los del pasado?. ¿Por qué ese afán de revancha y de culpar de todo a los demás?

Las cosas pasadas, no tienen remedio, pero sí perdón. Podemos recuperar la amistad, el cariño, la convivencia, sabiendo perdonar.

Canto:-

**SI NO CONOCES LA ALEGRÍA DE PERDONAR,
NO HAS PERDONADO.**

Domingo 24º - C. Buen Pastor y oveja perdida.

Monición de Entrada .-

La Misa es una Fiesta de reconciliación y perdón: comenzamos reconociendo nuestros pecados, rezamos el Padre Nuestro, nos damos la paz, comemos todos de un mismo Pan.

De la misma manera que Dios nos perdona y nos reúne junto a Jesús, así debemos perdonarnos unos a otros y vivir unidos.

Sin perdón, la vida resulta insoportable, y es imposible la convivencia. Todos somos capaces de equivocarnos y hacer el mal, pero debemos recurrir al perdón.

La persona humana es buena y mala, pero no sólo buena o sólo mala. Por eso necesitamos una segunda oportunidad, y además repetida, para el perdón.

Si de verdad nos gusta el perdón, ¿Por qué seguir echando la culpa de los males a otras personas o a los del pasado?. ¿Por qué ese afán de revancha y de culpar de todo a los demás?

Las cosas pasadas, no tienen remedio, pero sí perdón. Podemos recuperar la amistad, el cariño, la convivencia, sabiendo perdonar.

Canto:-

Saludo del Sacerdote :-

Que el Padre que perdona, el Hijo nuestro hermano, y la alegría del Espíritu, estén con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N.

Al comenzar la Celebración, vamos a pedir perdón, como siempre. Pero, hoy, vamos a hacerlo de una forma más consciente y responsable, ya que el tema de esta Celebración es el perdón.

* - Muchas veces culpamos al pasado de los males del presente, y por eso, no nos reconocemos culpables. Ahora decimos : **Señor, ten piedad.**

* - Muchas veces culpamos a los demás de los males de la sociedad, y por eso, no nos reconocemos culpables. Ahora decimos : **Cristo, ten piedad.**

* - Muchas veces somos incapaces de perdonar, porque somos soberbios y no nos reconocemos culpables. Ahora decimos : **Señor, ten piedad.**

* - Muchas veces no sabemos, o no queremos conceder el perdón a los que, sencillamente, nos lo piden. Ahora decimos : **Cristo, ten piedad.**

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

O R E M O S.

Señor,

Tú nos has perdonado hoy
y otras muchas veces más.

Nosotros somos débiles y volvemos a pecar.

Hacemos daño a nuestros hermanos,
nos aprovechamos de ellos.

No nos damos cuenta de que Tú,
diste la vida por todos.

Nosotros llevamos en el corazón,
mezclados el odio y el amor,
y en nuestra boca palabras duras.

Ayúdanos a dejar el odio
y a llevar en nuestros labios
palabras de perdón.

Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Moisés apela a la misericordia del Señor y éste se muestra dispuesto a perdonar una y otra vez.

Lectura del Libro del Éxodo. 32,7-11. 13-14

En aquellos días dijo el Señor a Moisés:

- Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un toro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: «Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto».

Y el Señor añadió a Moisés:

- Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo.

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios:

- ¿Por qué, Señor, se ya a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta?

Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac y Jacob a quienes juraste por ti mismo diciendo:

- "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre".

Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN.

Ten piedad de nosotros, Señor.

Tú eres bueno.

Perdona nuestro pecado
como lo has hecho siempre.

Todos : - Ten piedad de nosotros, Señor.

Purifica nuestras vidas
y nuestros corazones,
para que el mal no deje huella
en la vida que renace.

Todos : - Ten piedad de nosotros, Señor.

No te fijes en los pecados
que hemos cometido,
y borra en nosotros la sospecha
de volver el pasado.

Todos : - Ten piedad de nosotros, Señor.

Siembra la alegría en nuestras vidas,
a lo largo de todos los días,
para que arraigue con fuerza,
y sea parte de nuestra forma de ser.

Todos : - Ten piedad de nosotros, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

La Iglesia primitiva ve con alegría la conversión de Pablo. Es el ejemplo de los que quieren acercarse al señor a recibir el perdón.

Lectura de la Carta de San Pablo a Timoteo. 1 Tim 1,12-17

Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio.

Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un violento.

Pero Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía.

Dios derrochó su gracia en mí dándome la fe y el amor cristiano.

Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo:

- Que Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero.

Y por eso se compadeció de mí: para que en mí, el primero, mostrara Cristo toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que creerán en él y tendrán vida eterna.

Al rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O

Monición.-

Los piadosos critican a Jesús porque acoge a los pecadores. No acaban de entender que Jesús a venido a perdonar y a ayudar a los pecadores.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 15,1-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo.

Y los fariseos y los letrados murmuraban entre ellos:

- Ese acoge a los pecadores y come con ellos.

Jesús les dijo esta parábola:

- Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una ¿ no deja las noventa y nueve en el rebaño y va tras la descarriada, hasta que la encuentra ? .

Y cuando la encuentra se la carga sobre los hombros, muy contento; y al llegar a casa reúne a los amigos y vecinos para decirles

- ¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido».

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra?

Y cuando la encuentra, reúne a las vecinas para decirles:

«Felicítadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido».

Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía :-

Todos tenemos mucho o poco que perdonar.

Todos tenemos mucho o poco de que ser perdonados.

No vamos a caer en la postura cómoda y equivocada de pensar que siempre son los demás los únicos culpables; y por lo tanto son ellos los que tienen que pedir perdón y los que deben ser perdonados.

Todos tenemos algo por lo que pedir perdón, y todos tenemos algo que perdonar a los demás. Y si no sabemos perdonar con alegría, es que no sabemos perdonar, es que tampoco hemos aceptado el perdón con honradez y sinceridad.

Jesús describe en el Evangelio de hoy, el inmenso gozo del perdón de Dios. Lo compara a la alegría del pastor que carga sobre sus hombros la oveja perdida, después de haberla recuperado. Y vuelve contento diciendo : alegraos, porque he encontrado la oveja que se había perdido.

Perdonar es eso: recuperara a los demás con alegría, y seguir teniéndoles en el grupo de los amigos.

Pero, vamos a pasar a unas reflexiones personales:

1 :- ¿Pedimos perdón con alegría?.

Estamos sustituyendo las confesiones personales por otras de tipo comunitario. Celebraciones Comunitarias de la Penitencia.

+ ¿Las hacemos por salir del paso?

+ ¿Es sincero nuestro deseo del perdón?.

+ ¿Se suele notar algo en nuestras vidas, el hecho de haber recibido el perdón, el hecho de haber sido perdonados?.

+ ¿Celebramos con alegría y en Comunidad este Sacramento del Perdón? ¿O es algo en serie, una mera costumbre?.

+ ¿Participamos de verdad en la Fiesta del Perdón, o no, porque no nos consideramos pecadores?.

Dios nos perdona con alegría y celebra una Fiesta porque volvemos a su lado.

2 : - ¿Perdonamos nosotros así, con alegría e ilusión?

+ ¿O nuestro perdón es a regañadientes, sólo de boca, porque no nos queda otro remedio?

+ ¿Decimo a veces eso de "Perdono pero no olvido"?

+ ¿Perdonamos con alegría, de verdad, con la ilusión de volver a recuperar a un amigo?

+ ¿Sabemos dar un margen de confianza al que pide perdón? ¿Al menos hasta siete veces, como ofrecía San Pedro en un alarde de generosidad?.

+ ¿Nos cuesta perdonar?.

+ ¿Desconfiamos de la posibilidad de conversión del prójimo?.

+ ¿Desconfiamos de su sinceridad al pedir perdón?

* Dios perdona a todos con alegría, ¿Y nosotros ?.

Si no conocemos la alegría de perdonar, es porque no hemos perdonado; es porque no hemos sabido aceptar el perdón, es que no hemos recibido el perdón con ilusión y sinceridad.

Hoy vamos a intentarlo.

Hemos recibido el perdón al comienzo de esta Celebración y ¿Nos hemos sentido alegres, por haber sido perdonados?.

Vamos a perdonar, también a los demás, y vamos a sentir el gozo y la alegría de que vuelvan a ser amigos.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Juntos vamos a pedir al Señor por todos, olvidando rencores y sintiéndonos perdonados por Dios y perdonando a la vez a todos:

1 .*- Por todos los que ostentan cargos en la Iglesia, y ejercen el poder en la sociedad, para que protejan la vida de los demás sin caer en la injusticia, y sabiendo que el perdón soluciona muchas situaciones. :- **Roguemos al Señor.**

2. *- Por los responsables de las familias y de la educación de los niños y jóvenes, para que sepan llevarles adelante, enseñándoles que sin el perdón es imposible la convivencia. :- **Roguemos al Señor.**

3. *- Por los niños, jóvenes y ancianos de nuestras Comunidades, para que entiendan que perdonar no es señal de debilidad, sino de honradez, valentía y respeto. :- **Roguemos al Señor.**

4. *- Por todos nosotros, para que sepamos acoger a los necesitados, y perdonar a los niños, jóvenes y ancianos, como también nosotros necesitamos el perdón de ellos y de Dios. :- **Roguemos al Señor.**

Oremos:- Todo esto y otras muchas cosas más te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

OFERTORIO

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino,
 te presentamos nuestras vidas:
 vidas llenas de errores y de faltas,
 vidas llenas de egoísmo y de pecado;
 Pero vida, también llena de trabajos.
 Llena de esfuerzos y de sufrimientos,
 vida llena de perdón y de acogimientos.
 Ayúdanos a ser acogedores y solidarios.

Te lo pedimos
 por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

PREFACIO

El Señor esté con vosotros.....

Levantemos el corazón.....

Demos gracias al Señor Nuestro Dios...

Te damos gracias, Señor y te bendecimos,
por tu gran misericordia hacia los hombres.
Tú nos has hecho libres, dueños de nuestros actos;
y no te sientes celoso por nuestra libertad.
Tu eres un Dios comprensivo y paciente
con nuestras flaqueza y debilidades.
Tu estas siempre dispuesto al perdón
y tienes siempre la casa abierta
para los pecadores y las ovejas perdidas.
Nosotros somos débiles y pecadores,
pero al vernos protegidos por tu perdón
te damos las gracias, de todo corazón.

Ahora , unidos a los santos
y a las personas de buena voluntad,
proclamamos tus maravillas
diciendo:

Santo, Santo, Santo.....

Te damos las gracias
por habernos enviado a tu Hijo Jesús.
Él, no vino a juzgar y condenar,
sino a salvar y perdonar a los hombres.
Comió con Publicanos y pecadores,
y no despreció a los marginados
ni a las personas de mala vida.
Perdonó a todos.

Como última prueba de su Amor,
la noche en que iba ser entregado
se sentó a cenar con sus discípulos;
tomó un pan, te dio gracias
y lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él.....

Al terminar la Cena tomó una Copa con vino
te dio gracias de nuevo,
y se la pasó de mano en mano
diciendo:

-Tomad y bebed todos de ella

Este es Sacramento de Nuestra Fe.....

Ahora recordamos, nosotros,
su Muerte y Resurrección
y la alegría por el perdón y la Nueva Vida
que sigue repartiendo por el mundo.

Envía tu Espíritu generoso,
sobre esta Comunidad
reunida entorno a la Eucaristía.
Ayúdanos a ser
instrumentos de perdón y reconciliación.
Que nadie se encuentre a disgusto en nuestras Misas,
que no cerremos el corazón a los necesitados.

No te olvides de la Iglesia y de sus Pastores,
pues todos necesitamos la conversión y el perdón.

Acuérdate de los pobres, de los marginados,
de los que sufren la soledad y el abandono.

Acuérdate de tus hijos
y de nuestros familiares, amigos
y miembros de esta Comunidad,
que murieron con la esperanza en su corazón.

Nosotros, ahora, nos unimos a María,
a los santos y a las personas de buena voluntad
para brindar con este pan y vino
que son el Cuerpo y Sangre de Jesús
diciendo:

Por Cristo, con Él y en Él.....

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro:-

A menudo te llamamos Padre, a menudo rezamos el Padre Nuestro. Hoy queremos rezarlo fijándonos en estas palabras: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden" . Para que esto sea una realidad decimos juntos:

Padre Nuestro.....

Rito de la Paz:-

Sin el perdón es difícil la paz. Entre nosotros siempre hay roces, discordias y peleas. Rencores que sólo perdonando se pueden olvidar y llegar a hacer las paces.

- **Por eso que la paz del Señor esté con todos nosotros.....**
- **Como amigos nos damos la paz.....**

Comunión:_

Dios nos ha perdonado. También nosotros nos hemos perdonado y hemos hecho las paces. Ahora vamos a rubricar este perdón participando juntos en la comunión. Jesús nos invita a todos.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL

Señor, sabemos que nos quieres y nos perdonas,
porque tienes un corazón de Padre.

Nos sentimos pecadores ante Ti
que eres justo.

Pero qué alegría nos da
saber que eres Padre justo y bondadoso.

Devuélvenos el gozo y la alegría perdidos,
para que nuestras vidas sean una Fiesta.

Somos amigos, Señor, y olvida nuestro pasado.

Ayúdanos a corregirnos.

Trátanos con paciencia y con amor,
sé bueno y compasivo con nosotros.

Aunque volvamos a pecar y a romper tus planes,
no queremos perder nunca la esperanza:

Esperanza en Ti y en tu Hijo Jesús
que dio su vida por nosotros.

- Confiados en Dios nos despedimos con la Bendición.

-La Bendición de Dios Todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre todos nosotros. Amén.

ORACIÓN FINAL.

Señor, perdónanos.

Perdónanos, eso que sabes de nosotros,
y lo conoces mejor que nosotros mismos.
Si de nuevo cometemos faltas,
de nuevo concédenos el perdón.

Perdonanos, Señor,
si en el deseo de acercarnos a Ti,
nuestro corazón no es tan ferviente como las palabra.

Señor, ayúdanos con tu perdón.
y procura ponerlo por delante de la justicia.
No dejes que nos convirtamos
en víctimas del orgullo cuando triunfamos,
o víctimas de la decepción cuando fracasamos.

haznos comprender, que estás dispuesto a perdonar.
Es uno de los mejores signos de fortaleza.
Y que el deseo de venganza
sólo es muestra de debilidad.

Perdónanos, señor.

Nos despedimos con la Bendición.

Domingo 24° C

PRIMERA LECTURA.

Monición :-

Dios se acerca a nosotros para perdonarnos y ayudarnos; vamos a copiar su ejemplo.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Corintios. (Cor. 5,17-21).

Hermanos : El que es de Cristo es una criatura nueva; lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar.

Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de su pecado, y a nosotros nos ha confiado el Mensaje de Reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro.

En nombre de Cristo, os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no había pecado, Dios le hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a Él, recibamos la salvación de Dios .

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición :-

Jesús nos habla de la alegría del pastor, que encuentra la oveja perdida y de la alegría que hay en el cielo por un pecador convertido.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 15, 1-7. Mt. 18

En aquel tiempo se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los letrados murmuraban entre ellos:

- Ese acoge a los pecadores y come con ellos.

Jesús les dijo esta Parábola :

Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras de la descarriada, hasta que la encuentra?

y cuando la encuentra se la carga sobre los hombros, muy contento; y al llegar a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles:

- ¡ Felicitadme ! , he encontrado la oveja que se me había perdido. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Pedro se le acercó entonces y le dijo :

- Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me hace mi hermano?. ¿Hasta siete veces ? .

Le respondió Jesús. No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Palabra del Señor.

